

ROSSAS

de

QUAYO

1946



SEDES SAPIENTIAE



### Veredicto

Los suscritos, miembros del Jurado Calificador de los Concursos literarios promovidos con motivo de la celebración del *Quincuagésimo Séptimo* Año de Mayo, en la Universidad del Azuay, reunidos en el Rectorado del Plantel procedieron a la apertura de los sobres que contenían los trabajos enviados para dichos Concursos. Fueron hallados 12 composiciones en verso y 2 en prosa, las mismas que leídas y examinadas detenidamente condujeron al Jurado a la siguiente conclusión:

De entre los trabajos en prosa, se hacen acreedoras: a la Palma de Plata el intitulado **LA VOZ DE LA SANTA TRINIDAD**, y al *Hocesis* el intitulado **MI PLEGARIA**, y suscritos por Juan Miguel y Gladia, respectivamente.

De entre las composiciones en verso, se hacen acreedoras: al Lirio de Plata la intitulada **MI NUDO GOLPEA TUS PUERTAS**, y al *Hocesis* la intitulada **AQUI ESTOY**, suscritas por Andantino y Marme, respectivamente.

Abiertos los sobres de la enjuiciación, se encontró que los trabajos en prosa premiados correspondían a Señores Don Aureo Costa Hierro y Don Juanchoz Grell anaque la composición en verso acreedora a galardón correspondían al Señor Doctor José María Auduñe Ortega y a la Señorita Inés Márquez Moreno.

Para constancia, firman en Cuenca, a 20 de Mayo de 1913.

Carlos Cueva Tamariz,


Presidencia.

Manuel M. Palacios Bravo,

Gabriel Cevallos G.,

Miembro del Jurado.

Miembro del Jurado.

 *Nudo Golpea tus Puertas*

Siento que el campanario del corazón despierta,  
y salen y se expanden y vibran sus anhelos;  
y en el azul golpean, porque no hay otra Puerta,  
sino la de María, La Puerta de los Cielos.

Se otea por los cuatro puntos del horizonte,  
por ver si se aprisiona aquel Verso gaudí;  
la palabra incaptable, diluida en el monte,  
y en el cielo de Mayo, tiéndola de azul...

MADRE,! pude cantarte, como no hubs cantado:  
Canto que nadie puede saberlo, sino TU:  
Oración de mi huerto, este verso clavado.....  
la séptima palabra salida de mi cruz.

Emoción que viaja, que no viene, que flota  
con la luz de una estrella, que no cae hasta aquí.  
Emoción extraviada, tal vez perdida nota  
que sin tocar el suelo, se ha fugado hacia TI!

Y no he podido nunca aprisionar la Rima,  
que me ha mariposeado con la Luz de TU MIES...  
sólo sé que ha crecido, buscando alguna cima  
y con los años vuelve, más triste cada vez....

Con el eco ultrahumano, transido de distancia,  
con el viento ululante del páramo sin fin....  
y el agua del recuerdo, bullidora de infancia,  
remójuse algún ritmo, que no sale de mí.

Con su peso de sombras, con lentitud de bruma;  
con el grito de la ola, que no escapa del mar,  
se postra y te humedece el vaho de mi pluma,  
ese Puerto irisado— la orilla de tu Altar....

Pero, si no hallo, MADRE, el impoluto verso,  
basten la "Ave María" de la torre y del lar...,  
o baste aquella "SALVE", que brota del convento,  
y el ANGELUS, que arrobía la hora crepuscular...

Siento que el campanario del corazón despierta,  
y su emoción entrega al ritmo de los vuelos:  
que en el Azul golpean, porque no hay otra Puerta  
sino la de María, la PUERTA DE LOS CIELOS!

Mayo—1916

AN DANTINO.

### *Aquí Estoy*

En el parque vecino el viento se emborracha  
Y dispara las flechas de jilgueros dorados,  
Sobre el alero blanco de tu casona nueva  
Donde muere el silencio y hacen bulla los años.

Canta alegre el poeta. Un racimo de versos  
Maduran de su canto,  
Y suben a su trono  
Como brújula de astros

Y van creando rutas  
En el viaje amargo,  
De la voz sin aliento  
Por el hambre del canto.

¡Madre Universitaria!  
Aquí estoy en tu sábado  
Encendiendo a mi fé,  
Como en la mar un faro

Cuando la noche es negra  
Con la marea en alto!.....  
Aquí estoy en el trance  
De ser ruta de cantos

y residuo de flores  
De algún jardín de Mayo,  
Que tuvo lluvia y soles  
Amanecer y pájaros!.....

MARCO.

*La Voz de la Santa Trinidad*

Lágrima dulce de la alegría, el Verbo tome carne de tu carne:

Ante la mirada eterna hallaste contentamiento, de la gota de tu vida, levántese el Hijo de Dios como se levanta el vapor del trigo.

Tú eres la dueña del Matjar y lo das de comer a las aves...; porque tu corazón fue formado más fuerte que el corazón de la uva.

María es tu nombre y al oírlo tomen corazón de silencioso musgo las piedras: Eres muralla de pétalos en la casa de Dios y los ejércitos no pasarán...

Del agua de tus amorosos ojos beban su trigo las aves y los santos su oración. Tu mirada es horizonte sin temores.

Humilde como la flor de la violeta y muy más poderosa que los profetas que te anunciaron en la lámpara de sus labios.

Los jardines son tu sombra y las estrellas las huellas de las yemas de tus dedos: Purísima Virgen María.

Bendita sea tu cabeza llena de sabiduría, la joya más rica de los tesoros del Padre.



Que te persigan los muertos y las luras te ado-  
ran: campana de perfume.

Con la música de tu silencio, alégrese los cora-  
zones. Todas las arpas callen para que se oigan tus  
manos, Señora de los armiños.

Con clavos de naciente espiga los cielos te cruci-  
fican de gracia:

Bendita eres entre todas las gotas, lígrima dulce  
de la alegría.

Tu nombre poderoso en el cielo y en la tierra:

MARIA

Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíri-  
tu Santo: Ahora y siempre la Voz de Dios como clarín.

JUAN MIGUEL

Mayo de 1946.

### *Mi Alegría*

EN esta horrible lucha en que batallo, aquí me tienes de nuevo ante el altar de tus plantas, Dulce Señora, bañado en el temblor de mis lágrimas; solitario, mirándote ante el transparente velo de mi plegaria, esperando bendición y consejo de tu maternal cariño.

Señora de las lágrimas cristalinas, extiende vuestra mano que fué en aquellos tiempos idos, mi sostén, mi sola égida y en la cual con mis besos pagué ufano las primeras caricias de la vida.

Hoy nada queda en pie, no tiene sentido el cruzar de mi existencia alejado de tu amor y santo cariño, soy miserable peregrino sepultado en la lób regafosa de la vida.

Más en vano he intentado hacer callar la voz de mi dolor, la tristeza y quebranto de mi vida, pero ayer en el acento de mi recuerdo ví tu Sagrada Imagen que me hablaba con ternura, con una mirada de fuego arrebatadora.

Hoy que renazco a la fe de mi niñez, iluminado por el cielo de tus ojos; cierro el libro del pasado, para fundir mi existencia en el crisol de tu pureza.

Mi alma en silencio te reza y te dice con profunda melancolía a Ti, primavera de liceros, constelación de primaveras, que el fulgor de tus ojos diamantinos

iluminen las sendas azules perdidas en las frentas floridas, y que tu sonrisa cual albura de un rayo de luna, cual aroma de las flores convierta el tronar tétrico de mis pasiones en lumbre de estrella.

Con la frente doblegada, con el corazón marchito, Virgen del Recuerdo, quiero que mi vida la vuelvas armonía, flor blanca nevada con la pureza de tu gracia, que desgarres mis sombras a fin de que mire el azul del Infinito.

En este mes de Mayo, Madre Mía, oye mi plegaria, mi gemido, mi arrullo, mi Oración que exhaló clamores de esperanza y resignación. No permitas que se la lleve el viento. Haz que no cese el manantial de tus dones, para los que hoy cual ovejas descarriadas regresamos al redil de tu amor.

¡Sedes Sapientiae, estrella de mi cielo!

Cuenca, a 14 de Mayo de 1946.

CLAUDIO

## *Alegaría a la Reina de la Luz*

(Enviado Fuera de Concurso).

El sueño de la vida es un mal sueño... El demonio, trepando por las sombras, va borrando los límites..., y el mundo se asfixia de tiniebla.... Señora, Señora de la Luz! Propietaria de luceros intocados, por el rastro que deja esta plegaria, manda rayos de Luz de amanecer, que transforme en realidad multicóbra el mal sueño de la vida.

Ilumina la existencia de los tristes: ellos tienen el espíritu a oscuras y el corazón sin lumbre. Haz que aprendan a delectar la alegría en las incipientes sonrisas de la Luz.

Alumbra la senda de los pobres: a ellos les rodea la sombra del desprecio y sienten el frío y el hambre. Convierte en vino de generosidad toda agua de indiferencia, y prende chispa de caridad en las manos que pueden dar.

Da Luz de luna a los que sueñan con el mañana y traen la pupila cansada de otear en vano. Enséñales a mirar, con amor, un hoy suavemente iluminado.

Da Luz de sol a los amargados y ensombrecidos, a los que viven en la continuada noche de un problema sin solución. Despetal parajadeo esperanzas sobre la angustia de cesas mirar adela fia

Envía discreta clarinada de atardecer a los fatigados por el cotidiano trabajo, e ilumina el fruto de sus afanes para que sueñen que han cosechado estrellas.

Da Luz de inteligencia, Luz de Dios, a esta juventud que te rodea y te ama. Muéstrale el camino que conduce al Trono de la Sabiduría, y enséñale a ascender por la brillante escala del Ave María.

En fin, Señora de la Luz, transforma nuestra vida en sueño dulce, en sueño bueno... Acostumbra nuestra pupila a tus resplandores, para que podamos mirar la Lumbre Eterna, por los siglos de los siglos.

Amén.

*Romance Marial*

Oh, dulce Virgen María,  
 Santa Madona del Aula  
 que en cada Mayo, devota,  
 su Reina y Madre te aclama,  
 venga tu amable Reinado  
 a las juveniles almas!...  
 Sea para ellas tu Lumbre  
 de bienhechora Esperanza  
 en medio de los afanes  
 de su lucha cotidiana...  
 Sea Fanal, sea Guía  
 hacia la Meta anhelada...  
 Tú sabes, Madre, sus penas,  
 sus cuidados y sus ansias,  
 los anhelos y las cuitas  
 por su ilusión más preciada...

.....  
 De tu *suflon* milagrosa  
 vierte, compasiva, el Agua  
 que alivia, que fortalece,  
 oh, dulce Samaritana,  
 vierte tu Bálamo y cura  
 todas sus íntimas llagas!...  
 De su inteligencia, que abre

su broche cual flor temprana,  
disipa la densa bruma,  
enciende la Luz sagrada  
que sus sendas ilumine  
y que enderece sus plantas  
—libres de cardos, de abrojos—  
entre la espesa maraña  
de errores y de maldades  
que cercan la vía ansiada..  
Oh, Reina y Madre divina,  
Santa Madona del Aula,  
reina en tus Mayos y siempre  
en las juveniles almas!

El postreer Sábado de Mayo del año del Señor de mil novecientos cuarenta y seis, se solemnizó gaja y pomposamente, por cuadragésima tercera ocasión en Santa Ana de los Ríos de Cuenca, la Fiesta de la Madona de la Universidad, quien, a trueque de la divina dulzura de sus ojos, se alza sobre un trono de corazones y de flores, que a sus plantas riman el poema de la ventura y de la gracia.

